

**ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©**  
**CRISIS – Punto Final. . . O El Amanecer de Una Nueva Era**  
**27 de agosto de 2014**

**“Vosotros sois los frutos de un solo árbol y las hojas de una sola rama. Trataos los unos a los otros con el más grande amor y armonía, con amistad y fraternidad. La tierra es un solo país y la humanidad sus ciudadanos. El bienestar de la humanidad, su paz y seguridad, no podrán lograrse a menos que, y hasta cuando, su este firmemente establecido. Este punado de polvo, la tierra, es un solo hogar. Permitid que sea unida.”**

***Bahá'u'lláh***

INTRODUCCION – Ya sea consciente o inconscientemente, la humanidad de hoy día busca desesperadamente soluciones a los problemas que confunden la sociedad -problemas sociales, económicos, políticos y espirituales. En los escritos de la Fe Bahá'í, especialmente en los tratados de Shoghi Effendi quien fue el Guardian de esta Fe desde el 1921 hasta el 1957, estos problemas y sus soluciones, están analizados en forma lucida y enfática. Los tratados, artículos, mensajes y libros de Shoghi Effendi se han inspirado y fundamentado totalmente en las Enseñanzas de Bahá'u'lláh, quien hace más de cien años se proclamó como la Manifestación de Dios y Portavoz de las enseñanzas divinas para la humanidad de esta época. A causa de las fuerzas del fanatismo y la ignorancia, Bahá'u'lláh fue desterrado sucesivamente de su tierra nativa Irán hasta la ciudad prisión de Akka en Palestina durante el gobierno y dominación del Imperio Otomano (Turco). En un periodo de casi cuarenta años de destierro y prisión Bahá'u'lláh formulo las leyes y ordenanzas de Su Dispensación y expuso en más de cien volúmenes los principios de Su religión. A Su fallecimiento en 1892, 'Abdu'l-Bahá por expreso y claro deseo escrito del propio Bahá'u'lláh, fue nombrado el sucesor y el único interprete de las enseñanzas de esta naciente Fe. Sus interpretaciones fueron una fuente de inspiraciones para Shoghi Effendi en su ardua labor para establecer las bases del Orden Mundial de Bahá'u'lláh y el desarrollo de la futura civilización universal.

Shoghi Effendi en su obra “Desenvolvimiento de la Civilización Mundial” describe categóricamente dos procesos que “con acelerado ímpetu” tienden “a llevar a un clímax las fuerzas que están transformando la faz de nuestro planeta”. Uno de estos procesos, el de desintegración, es de un viejo orden mundial “lamentablemente defectuoso” con sus instituciones, creencias y dogmas, que marchan” hacia el caos y la declinación, y el otro, el de

integración de un nuevo mundo impulsado por las fuerzas espirituales liberadas por Bahá'u'lláh.

“Al contemplar el mundo que nos rodea, nos vemos obligados a observar las distintas evidencias de esa agitación universal que, en cada continente del globo y en cada uno de los sectores de la vida humana, religioso, social, económico o político, esta purificando y reformando a la humanidad en espera del Día en que la totalidad de la raza humana haya reconocida y su unidad establecida. Un doble proceso, sin embargo, puede ser distinguido, cada uno tendiendo, a su modo y con acelerado ímpetu, a llevar a un clímax las fuerzas que están transformando la faz de nuestro planeta. El primero, es, esencialmente, un proceso de integración, mientras que el segundo es fundamentalmente destructivo. El primero, a medida que evoluciona constantemente, revela un Sistema que bien representa el modelo de ese orden mundial hacia el cual un mundo en extraño desorden está avanzando continuamente, mientras que el otro, al ahondar su influencia desintegradora, tiende a derribar, con creciente violencia, las anticuadas barreras que intentan bloquear el progreso de la humanidad hacia su meta predestinada. El proceso constructivo que está asociado a la fe naciente de Bahá'u'lláh y es el precursor del Nuevo Orden Mundial que esa Fe debe establecer a corto plazo. Las fuerzas destructivas que caracterizan al otro pueden ser identificadas con una civilización que ha rehusado responder a las expectativas de una nueva era y que, por consiguiente, marcha hacia el caos y la declinación”.<sup>1</sup>

Para que las citas que aparecen en este folleto no se presten a la confusión, creemos necesario aclarar un punto de cierta importancia. La Fe Baha' i no interviene en ninguna forma ni bajo ni bajo ningún pretexto en los asuntos de los partidos políticos, sectas o religiones, sino que más bien que considera a situación de la humanidad como un todo. Aunque se critica la presente organización del mundo, se condena sus instituciones, sus dogmas y sus creencias, y se prevé la inminente caída del orden actual, es importante comprender que no se está señalando ningún grupo específico, ni tratando de oponerse a ningún sistema existente no importa que tan distante estén sus ideas de las enseñanzas de la Fe, ni menospreciando los esfuerzos de un gran número de líderes e instituciones que trabajan sinceramente por el mejoramiento de la situación actual. Aun mas, dentro de las ordenanzas de Bahá'u'lláh se encuentra la ley explícita de obediencia a las leyes y el gobierno del país donde se viva ya que las contiendas y disputas solo acrecentaran el caos existente y aumentaran los sufrimientos de una humanidad adolorida. Lo que obviamente resulta de los escritos presentados aquí es que la causa primordial de a desintegración es una enfermedad espiritual generalizada en todas las facetas de la vida humana, que los problemas políticos, económicos y

sociales son solo los síntomas de esta enfermedad, y que la solución solo se encontrara en una renovación espiritual cuyas fuerzas impulsoras fueron liberadas hace un tiempo por el Fundador de la Fe Bahá'í, Bahá'u'lláh.

### **LA DESINTEGRACION**

***“Los vientos de la desesperación, lamentablemente, soplan desde todas las direcciones, y la contienda que divide y aflige a la raza humana crece día a día. Los signos de convulsión y caos inminentes pueden discernirse ahora, por cuanto el orden prevaleciente resulta ser deplorablemente defectuoso”.***

**Bahá'u'lláh**

### **UNA VIDA AGITADA**

*Rodeados por todas partes por acumuladas evidencias de desintegración, de agitación y de ruina, los hombres y mujeres responsables, en todos los aspectos de la vida, comienzan a dudar si la sociedad, tal como está organizada y mediante los esfuerzos que haga por sí misma, podrá salir del pantano en el que esta progresivamente hundiéndose. Todos los sistemas, salvo el de la unificación de la raza humana, han sido ensayados, repetidamente, y han demostrado ser deficientes. Han habido guerras y más guerras, e innumerables conferencias se han organizado y desarrollado. Los tratados, pactos y acuerdos han sido cuidadosamente negociados, concluidos y revisados. Los sistemas de gobierno han sido pacientemente probados y han sido continuamente reformados y reemplazados. Los planes económicos de reconstrucción han sido cuidadosamente elaborados y meticulosamente ejecutados. Y aun así, a una crisis ha sucedido otra, y la rapidez con que el mundo, peligrosamente inestable declinando, se ha acelerado en correspondencia. Un abierto golfo amenaza con envolver en un común desastre tanto a naciones conformes como disconformes, a democracias y dictaduras, a capitalistas y asalariados, a europeos y asiáticos, a judíos y gentiles, a la gente blanca y de color. El cínico diría que una encolerizada Providencia ha abandonado a su suerte a un desventurado planeta, y ha decretado irrevocablemente su ruina. Herida y desilusionada, sin duda, la humanidad ha perdido su rumbo, y parece haber perdido también su fe y esperanza. Esta vacilando sin guía ni visión, al borde del desastre. Una sensación de fatalidad parece invadirla. Una penetrante tenebrosidad esta apoderándose de su fortuna a medida que se aleja de la periferia de la zona más oscura de su agitada vida y penetra en su propio corazón. <sup>2</sup>*

<sup>1, 2</sup> Citas son de los escritos Bahá'ís